

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por linea.

Observaciones en forma de cartas que dirige un contribuyente á los dignos Diputados de la provincia de Murcia sobre su riqueza territorial imponible y contribuciones que se le reparte.

Carta I.

Sres. Diputados de la provincia.

Fué usanza admitida en todos tiempos tratar las cuestiones de mayor importancia y de mas crecido interés por medio de cartas atentas y respetuosas dirigidas á los hombres eminentes y distinguidos, que segun su dignidad, su posicion y su influjo en los negocios públicos podian resolver una duda, impulsar una reforma, concebir y plantear un sistema, enmendar un yerro, desfacer un agravio, ó contribuir de cualquier modo á la felicidad

y bien estar de los pueblos.

Ni las ciencias morales, ni políticas; ni la Administracion en sus inmensas ramificaciones; ni las artes; ni la literatura, ni la religion; ni ninguno de los vastos y complicados ramos del saber humano, se escaparon á semejante clase de abordages. Todo cayó bajo el imperio del brazo epistolar, todo le rindió su respetuoso homenaje, todo le pagó su humilde tributo: díganlo si no las nunca bastante ponderadas cartas de Sta. Teresa de Jesus y de S. Gerónimo, las de Cornelio papa á Fabio obispo de Antioquia, la de Eugenio IV á los Armenios, la del rey Siseguto á Eusebio Metropolitano de Tarragona, las de S. Francisco de Borja teter General de la compañía á sus hermanos los Jesuitas, las del ve-

nerable Palafox á Inocencio XI, las eruditas del reberendo padre maestro D. Fray Benito Gerónimo Feijoo y Montenegro, honra y prez de su siglo; las importantes de Clemente XIV reunidas y ordenadas por el Marqués de Caraciolo; las muy célebres de Montesquieu; las muy entendidas y apreciables del conde de Cabarros al señor D. Gaspar Melchor de Jobellanos, las encíclicas de Gregorio XVI tan famosas en los últimos dias de su pontificado; la de Mazzinni al Presidente de la República francesa; la de este al Coronel Ney; las del moderno Marqués de Baldegamas; y las de otras mil notabilidades que seria ridiculo y fastidioso enumerar.

Yo no pertenezco á ninguna de tan altas escelas y encopetadas gerarquias: simple ciudadano; oscuro

POLEMIKA.

Costumbres.

Los Borrachos.

Artículo I.

(Continuacion.)

La modista ha apurado los recursos del arte; en fin, se han puesto en práctica cuantos medios hay para llevar á cabo una reconstitucion personal de esta especie.

Instalada ya nuestra heroina en el gran mundo vémosla dominada por el amor con toda esa gran porcion de estravagancias y ridiculeces peculiares á los viejos enamorados. La critica mas aguda y sarcástica pe-

sa sobre ella de una manera incesorable, empero nada la importa si á sus pretensiones corona el écsito que se promete.

El *hombre-dinero*: He aqui una de las figuras mas visibles del cuadro social.

Del mundo de nuestros abuelos, al mundo de sus nietos hay una distancia inconmensurable. En el primero militaba la poesia; en el segundo impera el positivismo.

Bajo esta base, pasemos por alto ese cúmulo de incoincidencias mas ó menos ridiculas á que dá lugar y que no cumplen á nuestro propósito, y vamos á examinarle con arreglo al plan trazado previa una justa excepcion á favor de muy pocos hombres con dinero pero ilustrados.

El *hombre-moneda* ostenta la superiori-

dad numérica y la superioridad moral: esta última en todos sentidos; por manera que las voces *dinero, providad, buena-fe, ciencia, talento, &c. &c.* son para él sinónimos.

En la ridícula persuasion de que posee las virtudes cívicas y teologales, se le hierre en lo mas profundo de su orgullo cuando alguno pretende demostrarle lo contrario, sin tomar en cuenta que es altamente susceptible. Tiene un vacío insaciable en su corazon cuya puerta se abre al humo servil del incensario del adulador. Este lisongeando su vanidad saca el partido que mas cuadra á sus miras é intereses; es una planta parásita cuya nutricion le debe. Constantemente embriagado con tan infame né-

